

Moderación

Didáctica del Proyecto 2

Transitar la incomodidad: la pregunta en la enseñanza y práctica proyectual

Eseiza, Emiliano Matías; Casalla, Lucía Anahí

emiliano.eseiza@fadu.uba.ar;

luciaanahicasalla.887a@fadu.uba.ar

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Buenos Aires, Argentina.

Palabras clave

Pregunta de Investigación, Didáctica, Interrogación, Emancipación, Semiosis infinita.

Moderación

La mesa Didáctica del Proyecto 2 de las XXXVIII Jornadas de Investigación y XX Encuentro Regional de la FADU-UBA SI + Preguntas de Investigación, bajo la moderación de Emiliano Eseiza y Lucía Casalla, tuvo lugar el 13 de septiembre de 2024 a las 11 hs en el SUM de planta baja de la biblioteca de la FADU-UBA. En este espacio se presentaron tres intervenciones que, desde perspectivas diversas, brindaron un breve marco conceptual acerca de la pregunta como dispositivo capaz de movilizar tanto la creatividad como el rigor de análisis en la didáctica e investigación proyectual.

En primer lugar, Mario Sabugo presentó su trabajo titulado “Saber preguntar. Un repertorio para la enseñanza y la investigación”, en el que reivindicó la heterogeneidad de los tipos de preguntas —primordial, recreativa, de la mayéutica, disruptiva, emancipatoria, poética y heurística— como componentes de un catálogo que contribuya a enriquecer y fortalecer los métodos no transmisivos tanto de enseñanza como de investigación. En su escrito vincula esta propuesta con una *teoría fronteriza del hábitat*, en la cual la pregunta actúa como elemento desequilibrante que fuerza al investigador a reconfigurar el espacio conceptual y material de su objeto de estudio.

A continuación, Carla Cristina Scuderi y Gloria Elvira Longo presentaron la ponencia titulada “Interrogar la didáctica del proyecto”, derivada de la

comunicación expuesta en las XXXVII Jornadas de Investigación y XIX Encuentro Regional de la FADU-UBA SI + Escalas (2023). En dicho trabajo se analiza la obra de Mies van der Rohe a partir del concepto de escala, concebido como un instrumento proyectual intencional y constitutivo del proceso de diseño; y es precisamente esta condición de *herramienta productiva* la que habilita una interrogación crítica sobre el hacer disciplinar y académico. Considerando que, en el ámbito didáctico, el uso de referentes con valor disciplinar resulta fundamental como paso previo al ingreso en el estadio propiamente proyectual.

Juan Alfonso Samaja profundizó en la matriz semiótica y narrativa que subyace al acto de preguntar en su trabajo “La pregunta de investigación. Su dimensión estructural-estructurante en la trama narrativa del proceso del investigar”, donde, a partir de la monografía peirceana (2012) sobre duda y creencia, propuso la figura del *modelo*: un término medio que permite indagar con presupuestos durante el proceso de investigar, tanto en la exploración del tema, la selección de la interrogante principal, y el emergente de nuevas interrogantes; un punto de equilibrio que permite mantener la tensión creativa sin caer en el escepticismo paralizante ni en la creencia dogmática.

La discusión posterior sumó la intervención de Sabugo que argumentó que “las ideas ya existen, pero es preciso activarlas mediante interrogantes”, sugiriendo que la labor docente debería orientarse a ese despertar crítico en el estudiantado. En este pasaje, exhibió cómo la construcción de un repertorio de preguntas puede favorecer la autonomía cognitiva y la capacidad de problematizar los supuestos. En el intercambio que siguió, una joven estudiante, Emilia, sostuvo que su generación —jóvenes de entre 18 y 25 años— se identifica más con la duda que con la creencia. Samaja retomó entonces la metáfora nietzscheana de las transformaciones del espíritu (2003 [1883]) para pensar la tensión entre la libertad creadora y la autoridad. Sabugo replicó que a su entender los jóvenes tienden a aferrarse con rigidez a convicciones prefabricadas, que muchas veces confunden con una actitud dubitativa. Este contrapunto permitió introducir el tema de “transitar la incomodidad” como un núcleo de la mesa. Se discutió cómo el imperativo del calendario —académico o profesional— puede obstaculizar la disposición a permanecer en un estado “incómodo” de cuestionamiento. La urgencia y la incomodidad como una antinomia insalvable: mientras la primera impulsa al cierre rápido de la indagación, la segunda exige un anclaje permanente en la reflexión y la pregunta crítica. Samaja propuso, entonces, cultivar el “disfrute del proceso de investigación” como una actitud epistemológica que convierte la incomodidad en un motor de productividad intelectual, a la vez que advirtió sobre el riesgo de quienes, atrapados en un bucle de indecisión, postergan indefinidamente la concreción de sus proyectos. Misma tensión que marcaba Arendt (2003 [1958]) entre *vita activa*, en su dimensión de trabajo y producción, donde lo urgente y lo mensurable predominan; y *vita contemplativa*, que exige suspensión, demora, disponibilidad interior; condiciones necesarias para el pensamiento y la formulación profunda de preguntas.

Para cerrar la mesa, Emiliano Eseiza invitó a los presentes a reflexionar si se retiraban con un predominio de dudas sobre creencias o viceversa. Enfatizó que el propósito fundamental de la mesa no consistía en arribar a una conclusión sino en valorar el recorrido epistemológico, poniendo en relieve la validez de las preguntas “incómodas” como herramientas de conocimiento, así como la necesidad de trabajarla en la didáctica e investigación del proyecto, la gestión de la inmediatez y la tensión creativa.

Pieza gráfica



Bibliografía

- Arendt, H. (2003). *La condición humana* (R. Gil Novales, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1958)
- Peirce, Ch. (2012) *Obra filosófica reunida* Tomo I. México, Fondo de Cultura Económica.
- Nietzsche, F. (2003). *Así habló Zaratustra* (A. Sánchez Pascual, Trad.). Alianza Editorial. (Trabajo original publicado 1883).